



**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR
PEDAGÓGICA PÚBLICA
“VÍCTOR ANDRÉS BELAUNDE”
JAÉN**

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

LA AUTONOMIA EN LA PRIMERA INFANCIA

**PARA OPTAR EL GRADO DE
BACHILLER EN EDUCACIÓN**

PROGRAMA DE ESTUDIOS DE EDUCACIÓN INICIAL

PRESENTADO POR:

CALLE VASQUEZ ARACELI

DIAZ CAJO DELSY MAGILE

SANCHEZ ALARCON MELISA

JAÉN – PERÚ

2026

REPORTE DE SIMILITUD DE TURNITIN

La autonomía en la primera infancia.docx

Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Victor Andrés Bello"

Detalles del documento

Identificador de la entrega

tracrid:18643-610222019

21 páginas

Fecha de entrega

25 Jul 2026, 10:57 a.m. GMT-5

5816 palabras

32.404 caracteres

Fecha de descarga

25 Jul 2026, 10:58 a.m. GMT-5

Nombre del archivo

La autonomía en la primera infancia.docx

Tamaño del archivo

2.5 MB

10% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca.

Filtrado desde el informe

- Bibliografía
- Trabajos entregados

Fuentes principales

- 9% Fuentes de Internet
- 2% Publicaciones
- 0% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de Integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitan distinguir de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarse.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y lo revise.



DATOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

TITULO:

La autonomía en la primera infancia

AUTOR (es):

Calle Vasquez, Araceli

Diaz Cajo, Delsy Magile

Sanchez Alarcon, Melisa

ASESOR DE LA INVESTIGACIÓN:

Dr. Diego Masías Jara Sánchez

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6603-8496>

DURACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Fecha de Inicio : Agosto del 2025

Fecha de término : Abril del 2026

LINEA DE INVESTIGACIÓN Y EJE TEMATICO

Línea de investigación: Educación para el desarrollo humano integral

Eje temático: Desarrollo de la autonomía en la infancia

JURADO:

Presidente: Dr. Saúl Menandro Núñez Cieza.

Secretario : Lic. Maricielo Aburto Pajuelo

Vocal : Lic. Félix Encinas Aujtukai

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Araceli Calle Vazquez, identificada con DNI. N° 73597434, Delsy Magile Diaz Cajo, con DNI. N° 77247038 y Melisa Sanchez Alarcon, con DNI- N° 43574342, egresadas del Programa de Estudios de Educación Inicial- Programa de Profesionalización Docente de la Escuela De Educación Superior Pedagógica Pública "Víctor Andrés Belaunde" de Jaén presentamos nuestro trabajo de investigación titulado La Autonomía en la Primera Infancia.

Declaramos en honor a la verdad, que el trabajo de investigación que presentamos es producto de nuestra autoría, que los datos, análisis e interpretación presentados constituyen nuestro aporte a la realidad educativa investigada, asimismo todas las fuentes citadas han sido debidamente consultadas y referenciadas en la investigación, respetando los derechos del autor.

En calidad de autoras asumimos la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u ocultamiento de información, firmando la presente declaración.

Jaén, mayo de 2026.


Araceli Calle Vasquez
DNI: 73597434


Delsy Magile Diaz Cajo
DNI: 77247038


Melisa Sanchez Alarcon
DNI: 43574342

ÍNDICE

RESUMEN	v
ABSTRACT	vi
INTRODUCCIÓN	viii
1. CONCEPTUALIZACIÓN FUNDAMENTAL DE LA AUTONOMÍA	11
1.1. LA AUTONOMÍA	11
1.2. IMPORTANCIA DE LA AUTONOMÍA EN LOS NIÑOS.	12
1.3. DIMENSIONES DE AUTONOMÍA	13
1.3.1. Autonomía Moral	13
1.3.2. Autonomía social	13
1.3.3. Autonomía cognitiva.	14
2. TEORIAS QUE SUSTENTAN LA AUTONOMÍA COMO UNA CAPACIDAD FUNDAMENTAL PARA EL DESARROLLO DEL SER HUMANO.	15
2.1. MÉTODO MONTESSORI PARA FOMENTAR AUTONOMÍA	15
2.2. PEDAGOGÍA DE LA AUTONOMÍA DE PAULO FREIRE	16
2.3. EL DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA SEGÚN EMMY PIKLER	17
2.4. LA AUTONOMÍA SEGÚN JEAN PIAGET	19
3. EL ROL DEL DOCENTE Y FAMILIA PARA FAVORECER EL DESARROLLO AUTÓNOMO.	20
3.1. ROL DEL DOCENTE	21
3.2. ROL DE LA FAMILIA	22
3.3. ORIENTACIONES SOBRE EL DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA EN EL AULA.	22
3.4. DISEÑO DEL AMBIENTE – ESPACIO	23
3.5. RUTINAS Y TOMA DE DECISIONES	23
3.6. JUEGOS COOPERATIVOS PARA PROMOVER LA AUTONOMÍA.	23
3.7. EFECTO DEL ACOMPAÑAMIENTO RESPONSABLE.	24
CONCLUSIÓN	26
REFERENCIAS	28

RESUMEN

La presente investigación tuvo como propósito analizar la autonomía, en niños de la primera infancia como una capacidad esencial para su desarrollo integral de los niños. Este estudio adopta un enfoque documental y descriptivo basado en la selección, revisión y análisis de la información organizada en una bitácora y cuadro de análisis que ayudó a la organización de categorías temáticas. Los resultados muestran que la autonomía abarca dimensiones moral, social y cognitiva, y que su desarrollo requiere ambientes preparados, rutinas significativas, responsabilidades acordes con la edad y el juego como estrategia pedagógica central. Las teorías revisadas coinciden en que el niño es protagonista de su aprendizaje siempre que cuente con libertad acompañada de límites, acompañamiento respetuoso y oportunidades de exploración. Se destaca el rol complementario del docente y familias en el proceso de fortalecer esta capacidad. Se concluye que la autonomía es un eje fundamental en la educación inicial que se construye de manera progresiva mediante la interacción entre el niño, el entorno y los adultos. Su avance fortalece la confianza, la autorregulación y la participación activa, contribuyendo a la formación de sujetos críticos y responsables.

Palabras clave: autonomía, desarrollo infantil, primera infancia.

ABSTRACT

The purpose of this research was to analyze autonomy in early childhood as an essential capacity for children's holistic development. The study adopts a documentary and descriptive approach, based on the selection, review, and analysis of information organized through a research log and analytical charts, which allowed for the systematization of thematic categories. The results show that autonomy encompasses moral, social, and cognitive dimensions, and that its development requires prepared environments, meaningful routines, age-appropriate responsibilities, and play as a central pedagogical strategy. The theories reviewed agree that the child is the protagonist of their own learning when provided with freedom accompanied by limits, respectful guidance, and opportunities for exploration. The complementary role of teachers and families in strengthening this capacity is also highlighted. It is concluded that autonomy is a fundamental axis of early childhood education, constructed progressively through the interaction between the child, the environment, and adults. Its development strengthens self-confidence, self-regulation, and active participation, contributing to the formation of critical and responsible individuals.

Keywords: autonomy, child development, early childhood.

INTRODUCCIÓN

Esta monografía aborda el desarrollo de la autonomía en la primera infancia, ya que la base para el desarrollo integral del niño y su aprendizaje a lo largo de la vida. La autonomía abarca más que la simple práctica de tareas por cuenta propia; también incluye la capacidad de pensar, tomar decisiones, actuar e interactuar paulatinamente con el entorno. De esta manera, como plateó Piaget, fortalece el aprendizaje infantil a través de la acción, la exploración y el contacto con su entorno, lo que promueve el desarrollo de habilidades emocionales, cognitivas, sociales y físicas. Piaget (1932) en su teoría del desarrollo.

Esta investigación monográfica se realizó con el propósito analizar la autonomía, en niños de la primera infancia como una capacidad esencial para su desarrollo integral. La autonomía es la capacidad fundamental que comienza a formarse desde los primeros años de vida y requiere del acompañamiento y guía del adulto Ministerio de Educación, (2016) (MINEDU) del mismo modo, permite fortalecer la confianza y seguridad personal cuando el niño logra realizar actividades cotidianas por sí solo, como vestirse, elegir materiales o resolver pequeños problemas por iniciativa propia. Además, promueve la toma de decisiones, brindando oportunidades para elegir, intentar, equivocarse y volver a intentarlo, lo que contribuye al desarrollo progresivo de la responsabilidad por la consecuencia de sus propios actos. En este proceso se realizó un análisis y la

fundamentación del desarrollo de la autonomía en la primera infancia, a partir de aportes teóricos y pedagógicos de diversos autores, con permiten comprender cómo se construye progresivamente en los niños y cuál es el rol del docente y la familia en su fortalecimiento. Asimismo, busca aportar información relevante que sirva como sustento teórico para la práctica pedagógica en el nivel inicial, promoviendo acciones educativas que respeten el ritmo, las capacidades y necesidades de los niños.

Para lograr el propósito del estudio se desarrolló la siguiente metodología: en primer lugar, se realizó una búsqueda sistemática de información en bases de datos académicas y repositorios institucionales como Google académico, Scielo y documentos oficiales del Ministerio de Educación. Se establecieron como criterios de inclusión fuentes publicadas entre los años 2015 y 2024, tales como artículos científicos, libros, tesis y normativas relacionadas con la autonomía en la infancia y el ámbito educativo; mientras que se excluyeron documentos sin sustento teórico, fuentes no académicas o desactualizadas. En consecuencia, la información obtenida se basó en un enfoque documental y descriptivo, sustentado en la revisión, análisis y síntesis de fuentes teóricas y normativas. Se consideraron los aportes de autores como Piaget, Montessori, Freire y Emmy Pikler, así como lineamientos del Minedu y estudios relacionados con la autonomía. Estas teorías pedagógicas coinciden en que el fortalecimiento de la autonomía requiere ambientes preparados, rutinas organizadas, responsabilidades acordes a la edad y el juego como medio principal para favorecer la iniciativa y la autorregulación. Este trabajo se organiza en tres apartados: se centra en la autonomía como competencia transversal del desarrollo infantil, abordada desde un enfoque teórico y pedagógico.

En el primer bloque está constituido por la Conceptualización fundamental de la autonomía, donde se abordan su definición, importancia y dimensiones según el ministerio de educación, Piaget y SEPAD.

En el segundo apartado se explican los fundamentos teóricos que sustentan la autonomía como una capacidad para el desarrollo del ser humano entre ella tenemos el método Montessori, la pedagogía de Paulo Freire, el desarrollo de la autonomía según Pikler y Jean Piaget.

Por último, se aborda el rol del docente y la familia para promover la autonomía. Ambos desempeñan un papel fundamental para orientar y brindar seguridad y confianza a los niños para el fortalecimiento de la autonomía, mediante los ambientes estructurados que les permitan a los niños interactuar libremente.

De esta manera, la investigación proporciona una visión clara, fundamentada y organizada sobre el significado, la importancia y la aplicación pedagógica de la autonomía en la primera infancia.

DESARROLLO TEMÁTICO

1. CONCEPTUALIZACIÓN FUNDAMENTAL DE LA AUTONOMÍA

En este primer apartado se presenta los conceptos fundamentales de la autonomía en los niños de la primera infancia y su importancia de formar personas autónomas. primeramente, aborda la dimensión moral de acuerdo con el concepto de Piaget como se citó en (Kamii, 1982) quien explica que la autonomía se desarrolla progresivamente conforme el niño construye sus propias normas a través de la interacción con el contorno. Asimismo, en relación con la dimensión social, Oriundo (2024) sostiene que el niño socializa con los demás a partir de experiencias reales compartidas con su contexto.

Por su parte, (Minedu, 2016) define la autonomía como la capacidad de tomar decisiones y actuar según el propio criterio. Finalmente, se incorporan las aportaciones sobre la autonomía cognitiva planteadas por la Gerencia del Servicio Extrameño de Promoción de la Autonomía y Atención a la Dependencia (SEPAD, 2025), la cual comprende procesos como el pensamiento crítico, la toma de decisiones, la resolución de problemas, la autoevaluación y la autorregulación.

1.1. LA AUTONOMÍA

Según el MINEDU (2016), “la autonomía se entiende como la capacidad que tiene una persona para tomar decisiones y actuar conforme a su propio criterio” (p. 30). Esta habilidad permite afrontar de mejor manera la presión social,

autorregular la conducta, definir un propósito de vida y promover el crecimiento personal considerando también a los demás. El desarrollo de la autonomía ocurre de forma progresiva. Por ejemplo, un bebé nace completamente dependiente y requiere de un vínculo afectivo y seguro, así como de entornos protectores, una adecuada autoestima y el acompañamiento de un adulto responsable que le brinde oportunidades para decidir de acuerdo con sus características y posibilidades. Estas experiencias, cuando se viven adecuadamente, favorecen que con el tiempo la persona aprenda a tomar decisiones responsables.

De esta manera, la autonomía involucra tanto libertad de pensamiento y acción como responsabilidad y confianza en sí mismo. Ser autónomo significa actuar con coherencia y asumir las consecuencias de los propios actos, guiados por la reflexión y la libertad.

1.2. IMPORTANCIA DE LA AUTONOMÍA EN LOS NIÑOS.

Según el MINEDU (2021), el objetivo de formar personas autónomas que lleven una vida plena y participen activamente en sus comunidades exige dedicación y esfuerzo por parte de quienes guían este proceso. La autonomía verdadera del estudiante implica la capacidad de definir sus propias metas u objetivos, trazar planes para alcanzarlos y valorar permanentemente su progreso, adaptándose a las diferentes etapas de vida, inclusive cuando el adulto desempeña un papel primordial como guía y facilitador del aprendizaje.

Ser autónomo implica más que trabajar de forma independiente; también conlleva saber autorregularse, realizar tareas, resolver problemas, investigar, evaluar el propio aprendizaje y desarrollarse mediante la autoevaluación. Ya que la autonomía se da gradualmente, este proceso requiere tiempo y apoyo constante.

El MINEDU (2014), aclara que la curiosidad y el deseo de aprender son los primeros que encaminan hacia la autonomía. La acción, promovida por la iniciativa e intereses del niño, respaldada por sus habilidades y un entorno propicio que el adulto ayuda a crear con intención, da inicio a este proceso. Asimismo, identifica áreas como los hábitos, las relaciones sociales, el desarrollo intelectual, el juego y la responsabilidad que necesitan fortalecerse.

En esta actividad autónoma, el adulto no interviene de manera directa. El niño puede observar en sus compañeros o en el propio adulto, es él quien, motivado por su interés individual, realiza una acción que surge de su propia necesidad e interés. Esta orientación resalta la importancia de desarrollar la autonomía desde la primera infancia, esto permite al niño tener iniciativa propia, creatividad y un sentido legítimo de identidad. Al crear un entorno con muchas oportunidades y libre de intervenciones directas, el adulto no solo respeta el ritmo del niño, sino que fortalece su capacidad de formarse por sí mismo, base fundamental para un desarrollo integral y consciente.

1.3. DIMENSIONES DE AUTONOMÍA

1.3.1. Autonomía Moral

Implica que el ser humano logre analizar criterios propios de lo bueno o malo que se pretende examinar, teniendo en cuenta sus preferencias, creencias, valores, deseos sobre todo la maduración de su desarrollo cognitivo, físico entre otros. El aporte de Piaget, como se citó en Kamii, 1982, indica una gran demanda en el desarrollo moral, iniciando en la primera infancia con la conciencia heterónoma, los niños obedecen las reglas del adulto. Sin embargo, esta conciencia heteronomía se va alejando conforme el niño va creciendo y desarrollando en sus diferentes aspectos de su vida, sumando a ello sus experiencias y estrategias en su rol permitiendo avanzar en su construcción continua.

1.3.2. Autonomía social

Oriundo Ortiz y Pillaca Flores (2024) describe el niño aprende a vincularse con los demás a partir de un conjunto de experiencias reales y potenciales que favorecen la construcción de aprendizajes significativos, los cuales se enriquecen según el nivel de interacción que mantenga con su entorno social. Mediante las actividades cotidianas, desarrolla habilidades como el respeto, la cooperación, la participación y la tolerancia, capacidades que se fortalecen progresivamente de acuerdo con su edad y con las relaciones sociales que establece a lo largo de su vida. También, es importante que aprendan a ayudar a sus compañeros en las tareas que son básicas y a respetar las normas sociales que son importantes, así como el respeto a los turnos en el momento de juego. Este tipo de autonomía se desarrolla con acciones como proyectos

cooperativos y juegos en equipo, que ayudan a los estudiantes a mejorar sus habilidades de trabajo colaborativo y dialogo con los demás.

1.3.3. Autonomía cognitiva.

Según la SEPAD (2025) La autonomía individual es una necesidad previa para la autonomía cognitiva. Para esto es necesario tener habilidades de memoria, el control propio, el anticipo, la toma de decisiones y tener fuerza de voluntad determinada como la capacidad de guiar su comportamiento personal, así como las diferentes habilidades que conforman a un individuo independiente. Es imposible ejercer autocontrol, afrontar las circunstancias o tomar decisiones acertadas sobre el entorno sin esta autoconciencia. Esta idea está estrechamente relacionada con el desarrollo cognitivo, que incluye habilidades como recordar, pensar y resolver problemas. Consta de los siguientes elementos:

La capacidad de evaluar con objetividad la información: examinarla razonablemente y sacar conclusiones bien fundamentadas se denomina como pensamiento crítico.

Toma de decisiones: la capacidad de buscar varias opciones y elegir la mejor en relación de los propios objetivos, principios y experiencia.

La capacidad de identificar y caracterizar un problema: crear soluciones y complementarlas con éxito se conoce como resolución de problemas.

Autoevaluación y autorregulación: la capacidad de examinar los propios pensamientos y acciones, identificar áreas de mejora y tomar las medidas adecuadas.

En conclusión, la definición de la autonomía en la primera infancia se entiende como una capacidad bien elaborada y en desarrollo que involucra aspectos morales, sociales y cognitivos, y que resulta fundamental para el desarrollo integral del niño. Según las aportaciones teóricas de Piaget, Oriundo, el Ministerio de Educación y la SEPAD, la autonomía se fundamenta en las oportunidades de participación activa en entornos seguros e inspiradores, prácticas significativas y relaciones con respeto y amor. Por lo tanto, fortalecer la autonomía desde temprana edad implica reconocer al niño como un sujeto activo y seguro de tomar sus decisiones, interactuar con los demás y reflexionar

sobre su propio aprendizaje. Esto muy importante para un crecimiento responsable, crítico y consciente a lo largo de la vida.

2. TEORIAS QUE SUSTENTAN LA AUTONOMÍA COMO UNA CAPACIDAD FUNDAMENTAL PARA EL DESARROLLO DEL SER HUMANO.

En este segundo apartado, se describe las teorías que fundamentan el desarrollo de la autonomía. El método Montessori (2012) es una de ellas, ya que destaca el valor de fomentar la independencia de los niños desde temprana edad. También se analiza la pedagogía de Freire (2004), que resalta la necesidad de una orientación basada en actitudes e ideales que promuevan la reflexión y el compromiso. Del mismo modo, el impulso a la autonomía desde el enfoque de Pikler es retomado por Tipantuña (2023), quien afirma que el niño debe realizar actividades de manera independiente para fortalecer su confianza en sí mismo. Finalmente, la teoría de Piaget (1932) destaca que el desarrollo autónomo se basa en una educación basada en la igualdad y el respeto mutuo.

2.1. MÉTODO MONTESSORI PARA FOMENTAR AUTONOMÍA

María Montessori se graduó como una de las primeras médicas de Italia en 1896 tras culminar sus estudios en la Universidad de Roma. Posteriormente se especializó en psiquiatría infantil y antropología, donde elaboró su propio enfoque para niños con discapacidades, observando la "mente absorbente" y utilizando materiales de desarrollo sensorial y motor, sentando las bases de un método científico de educación centrado en la libertad, la autonomía y el ambiente preparado para el desarrollo integral del niño.

Desde inicios del siglo XX, planteó que la independencia debía ser uno de los objetivos centrales de la educación. Para ello creó un ambiente cuidadosamente preparado, con actividades que el niño puede elegir y realizar por iniciativa propia, materiales que permiten detectar y corregir errores de manera autónoma, y un tiempo de trabajo continuo sin interrupciones. Estas condiciones favorecen la formación de hábitos como la concentración, el orden y el autocontrol (Montessori, 2012).

En los últimos veinte años, se han evaluado de manera sistemática la eficacia del enfoque Montessori. Un estudio longitudinal, donde los niños

ingresaron a escuelas públicas mediante sorteo, mostró que los estudiantes de nivel inicial en programas Montessori obtenían mejores resultados en rendimiento académico, habilidades sociales, motivación orientada al dominio y disfrute de las tareas escolares, en comparación con los grupos de control (Lillard et al., 2017). Asimismo, “un experimento aleatorizado en el sistema público francés evidenció beneficios en el desarrollo cognitivo, académico y social de niños en situación de desventaja socioeconómica” (Courtier et al., 2021, p. 1 - 13)

A nivel global, diversas revisiones destacan resultados alentadores, aunque señalan la necesidad de contar con más investigaciones rigurosas y con mayor control sobre la fidelidad de la implementación (Gentaz et al., 2022). En conjunto, estos hallazgos sugieren que los principios pedagógicos de Montessori como libertad dentro de límites, uso de materiales progresivos y secuencias de aprendizaje que van de lo concreto a lo abstracto pueden favorecer la autorregulación, ya que requieren que el niño inhiba respuestas impulsivas, utilice la memoria de trabajo y mantenga la atención al alternar entre diferentes actividades prácticas y sensoriales.

2.2. PEDAGOGÍA DE LA AUTONOMÍA DE PAULO FREIRE

Paulo Freire (2004) educador, filósofo y pedagogo brasileño, expone con claridad la importancia de que el docente asuma un compromiso real tanto con la enseñanza como con el aprendizaje, entendidos ambos como procesos que se construyen en la interacción entre quienes participan en la práctica educativa. Naturalmente, esto exige una comunicación sincera y productiva entre todas las partes. De modo que la autonomía sin libertad no puede evolucionar, este diálogo solo se puede dar en entornos donde exista dicha libertad. Paulo sostiene que una ética pedagógica sólida, una práctica educativa crítica, una investigación constante, integridad, buen juicio y, sobre todo, humildad, son los pilares de esta autonomía.

También menciona que estos aspectos están unidos intrínsecamente, la educación sin decencia no es educación.

La actividad educativa muchas de las veces tienen a la memorización como el único aspecto del conocimiento, pues enseñar es participar activamente

en procesos de carácter epistemológico, político y pedagógico y no solo implica transferir saberes de manera específica. De esta manera, la educación exige una postura ética constante en la que el docente sirva de ejemplo activo de compromiso social, actitudes democráticas y valores. En resultado, el aprendizaje se organiza como una labor humana, que su objetivo es el desarrollo completo de las personas en todos los aspectos, capaces de practicar una ciudadanía responsable y crítica.

Para esta investigación la autonomía es un valor muy necesario para que el aprendizaje y la enseñanza y sean significativas; señala que la formación positiva solo se basa en el dialogo y comunicación asertiva, la libertad y una gran responsabilidad ética por parte del maestro o adulto. La enseñanza no solo se trata de distribuir conocimientos, sino de impulsar el desarrollo general del niño, teniendo como conocimiento que el aprendizaje y la enseñanza son procesos van ligados de manera intrínseca. Donde se convierte en el punto céntrico de la práctica educativa, dando lugar tanto a maestros como educandos donde se conviertan en personas autónomas que están comprometidas con la realidad. De esta manera, confirma que la educación es una actividad profunda y humana que exige consciencia, humildad y rectitud moral.

2.3. EL DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA SEGÚN EMMY PIKLER

Emmy Pikler pediatra húngara, que en su método fomenta el desarrollo físico y cognitivo de los niños al ofrecerles la oportunidad de desenvolverse de manera independiente durante sus primeros años de vida, en este período se requiere un aprendizaje con mucha flexibilidad. Según este método, los niños y niñas podrán aprender a controlar sus impulsos de manera progresiva, establecer sus ideas y buscar soluciones a los problemas que enfrenten. (Tipantuña, 2023).

Según Tipantuña (2023), Esta investigación enfatiza el desenvolvimiento y movimiento sin limitaciones, siendo el niño protagonista de su propio desarrollo y aprendizaje esto le permite explorar y moverse sin la guía constante de un adulto. En este procedimiento no solo fomenta un desarrollo físico con más equilibrado y organización, sino que tiene un efecto provechoso en su crecimiento emocional y personal. En este sentido, el adulto tiene la responsabilidad de brindar un entorno seguro que permite la exploración

autónoma, dando lugar a la experiencia directa como medio para fortalecer habilidades cognitivas que tiene relación con el espacio y el pensamiento matemático desde la primera infancia. Además, la libertad de movimiento facilita el desarrollo de las habilidades motrices finas y gruesas, la integración del cuerpo y la mente, y la promoción del bienestar físico y emocional durante el crecimiento.

Autonomía motriz: moverse libremente, según Emmy Pikler

El desarrollo de la motricidad autónoma se constituye uno de los ejes fundamentales, ya que resalta la necesidad de que la niña o él niño se mueva de manera libre y tome conciencia paulatina de su propio cuerpo. El adulto debe evitar intervenir de manera directa, no imponer posturas ni actividades y respeta el ritmo individual de adquisición motriz, permitiendo que cada logro surja de la propia iniciativa de los niños. De esta forma, exploran y dominan su cuerpo sin ayuda externa, fortaleciendo la postura, el equilibrio, la coordinación y la seguridad en sí mismos, comprendiendo que la autonomía se construye a partir de la libertad de movimiento.

Autonomía emocional-Vínculo seguro

Según Jaramillo et al. (2020) el vínculo afectivo se construye a partir del compartir mutuo, la dedicación y el acompañamiento constante del adulto significativo. Los autores resaltan que la estabilidad de estos vínculos promueve la seguridad emocional del niño; del mismo modo, la actitud serena, sensible y coherente del adulto facilita la resolución pacífica de los conflictos. Gracias a este acompañamiento, el niño fortalece la confianza en sí mismo y en las personas que lo rodean.

Según Jaramillo et al. (2020) la presencia del adulto responsable fomenta una relación estable con los infantes, basada en un acompañamiento respetuoso, brindando seguridad, calma y confianza. Este vínculo se fortalece a través del diálogo creando un clima emocional positivo. Como resultado, los niños desarrollan autoconfianza y seguridad emocional, se siente comprendida y valorada, y adquiere la capacidad de expresar sus emociones y establecer relaciones sustentadas en el respeto mutuo.

Autonomía en actividades cotidianas-alimentarse, explorar, jugar

El cuidado se concibe como un momento fundamental, ya que en las rutinas de cambio, baño y alimentación se construye un vínculo de confianza entre el adulto cuidador o docente con el niño o niña. Durante estos momentos, los niños participan activamente y recibe explicaciones claras sobre cada acción, lo que favorece que poco a poco asuma responsabilidad sobre sí mismos. A partir de esta experiencia, adquiere mayor control de su cuerpo y de las rutinas cotidianas, aprende a participar, decidir y anticipar lo que sucederá, y fortalece su sentido de eficacia personal, seguridad y disposición para cooperar.

2.4. LA AUTONOMÍA SEGÚN JEAN PIAGET

Según Piaget (1932) Psicólogo suizo, sustenta que la autonomía se forma a través de una educación basada en la igualdad, la cooperación y el respeto mutuo, y no mediante una moralidad heterónoma fundamentada en la obediencia, la imposición y el respeto unilateral. Para este autor, el objetivo de la educación es desarrollar personas autónomas y críticas, capaces de cuestionar y no aceptar de manera pasiva normas, verdades establecidas o dogmas externos.

Es importante destacar que quienes no aceptan verdades impuestas desde afuera logran un nivel de autonomía tanto intelectual como moral, ya que se rigen más por sus propios criterios que por reglas o ideas dictadas por otros. Sin embargo, para Piaget, la autonomía no significa libertad absoluta; implica, más bien, ajustarse a principios morales que puedan aplicarse a todos y que sean reversibles, como la conocida regla de oro: “no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti”. En el plano cognitivo, también supone guiarse por la razón antes que por la percepción. Cuando los niños consideran que la cantidad de elementos de un conjunto cambia según su disposición espacial, actúan bajo un pensamiento perceptivo o preoperatorio, lo que refleja una forma de heteronomía intelectual. En cambio, cuando comprenden que dicha cantidad permanece igual sin importar la distribución de los objetos, muestran un pensamiento operativo y racional, es decir, un nivel de autonomía intelectual.

Así, la autonomía no debe confundirse con el individualismo; implica la capacidad de intercambiar ideas y coordinar diferentes puntos de vista. Mientras

un niño moralmente heterónomo evalúa una falta como robar solo según las consecuencias visibles, un niño moralmente autónomo considera también las intenciones detrás de la acción.

Para ello, el docente debe crear un clima de respeto, brindar retroalimentación oportuna y confiar en las capacidades de cada estudiante. Asimismo, el diseño del ambiente, las rutinas, el juego y las interacciones cooperativas se convierten en herramientas esenciales para fortalecer habilidades cognitivas, emocionales y sociales. Del mismo modo, el rol del adulto como guía permite que los niños avancen progresivamente hacia una verdadera autonomía moral y personal; estas teorías analizadas evidencian que la autonomía constituye una capacidad fundamental para el desarrollo integral del ser humano y se construye desde los primeros años de vida a través de experiencias significativas, relaciones respetuosas y contextos educativos intencionalmente preparados.

Las teorías de Montessori, Freire, Pickler y Piaget coinciden en reconocer al niño como un sujeto activo de su aprendizaje, capaz de actuar, decidir, reflexionar y autorregularse progresivamente. Asimismo, estas perspectivas resaltan el rol del adulto como acompañante y mediador, quien brinda seguridad, confianza y oportunidades sin imponer, favoreciendo el desarrollo moral, social, cognitivo y emocional. La autonomía en este aspecto se concibe como un espacio continuo que se basa en una libertad responsable, en lugar de una independencia total. Siendo la autonomía: respeto mutuo, colaboración y el pensamiento crítico.

3. EL ROL DEL DOCENTE Y FAMILIA PARA FAVORECER EL DESARROLLO AUTÓNOMO.

En este último apartado se analiza cómo la familia y el docente desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de la autonomía infantil. Se describe el rol orientador de ambos, la importancia del ambiente educativo, las rutinas y la toma de decisiones, el juego como estrategia pedagógica, el valor de los juegos cooperativos y el efecto del acompañamiento responsable en la formación de niños seguros, independientes y capaces de autorregularse

Fomentar una relación colaborativa entre la docente y los padres, madres o cuidadores es fundamental para trabajar en conjunto y brindar a los niños y niñas, tanto en la escuela como en el hogar, condiciones físicas y emocionales que favorezcan el pleno desarrollo de sus capacidades. Esto implica poner atención y fortalecer diversas actitudes personales que faciliten el vínculo con las familias. En educación inicial, el trabajo educativo solo es posible si se realiza de manera articulada con ellas según afirma MINEDU, (2013)

El rol docente y familia ambos entes cumplen la función de guiar y orientar el proceso de fortalecer la autonomía, permitiendo que los niños tomen sus propias decisiones de acuerdo a su nivel madurativo donde le brinde seguridad se reconozca sus logros fortaleciendo la confianza en sí mismo y la independencia personal. En este apartado encontramos orientaciones para el docente sobre el desarrollo de la autonomía en el aula, teniendo en cuenta aspectos importantes como: el diseño de los ambientes y espacios. Asimismo, incorporar los juegos cooperativos para promover la autonomía y responsabilidades simples de acorde a su edad encontrando dentro de este aspecto el juego funcional, juego constructivo, juego simbólico y el juego de reglas.

3.1. ROL DEL DOCENTE

Según el MINEDU (2021), la labor del docente consiste en dirigir el proceso de aprendizaje, ayudando a los alumnos a identificar sus fortalezas y a crear nuevos métodos y enfoques de aprendizaje que se adapten a su ritmo y estilo únicos. Los maestros desempeñan un papel muy importante en este proceso al ayudar a los niños a impulsar su capacidad de instruirse de forma más independiente. De este modo, es fundamental brindando experiencias que fomenten esta autonomía y les permitir tomar decisiones adecuadas a su etapa de desarrollo.

Es esencial que se acompañe el juego del niño desde una postura cercana y colaborativa para que la mediación y acompañamiento del adulto sea propicia, donde se debe mostrar disposición, empatía y respeto hacia sus intereses y decisiones. Sin olvidar que el niño es el único protagonista de su aprendizaje, la función de guía y mediador se cumple en este proceso. Llegando

a la conclusión que, el juego es una actividad primordial en la infancia porque promueve todos los aspectos del desarrollo: cognitivo, emocional, físico y social.

3.2. ROL DE LA FAMILIA

El MINEDU (2021), menciona que la familia es primordial para este crecimiento, ya que su colaboración y apoyo a la institución educativa permiten reforzar el avance del estudiante. La independencia personal y la confianza son componentes necesarios para el desarrollo autónomo y el pleno ejercicio de la ciudadanía se fortalecen grandemente en un entorno familiar que ofrece estabilidad, valorando su esfuerzo y reconociendo sus logros.

3.3. ORIENTACIONES SOBRE EL DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA EN EL AULA.

MINEDU (2021), propone que, en el aula, el docente en todo momento debe mantener un ambiente donde haya respeto y armonía saludable. Es trascendental alentar a los estudiantes que se tracen sus propias metas y objetivos que impulsen la motivación personal, así como proporcionarles retos y tareas de acuerdo a las necesidades e intereses de los estudiantes.

Es fundamental confiar en el talento de cada estudiante y apoyarlo a lo lograrlo, especialmente cuando se equivoca durante la práctica o los intentos.

La retroalimentación debe ser individual y grupal que ayude a los educandos a entender las decisiones que tomaron para alcanzar los resultados anhelados.

Se busca que reflexionen constante sobre lo aprendido para que se empoderen y prosperen por sí mismos.

Si los estudiantes tienen dificultades con su autoconcepto o presentan baja autoeficacia deben recibir palabras de aliento y mensajes positivos.

Promover estrategias de estudio que se ajusten a las necesidades, habilidades y motivaciones de los estudiantes es importante. Esto se puede lograr brindándoles la oportunidad de realizar tareas básicas, acompañándolos durante el proceso y reduciendo el nivel de apoyo a medida que van avanzando.

Se deben reconocer en los estudiantes su esfuerzo y sus logros, su desarrollo se ve favorecido al celebrar sus logros y apoyar a quienes aún están aprendiendo.

Antes de señalar amablemente las áreas de mejora, los estudiantes deben comenzar su reflexión sobre el aprendizaje reconociendo las ventajas y cualidades del proceso.

Los estudiantes deben comprender el proceso de aprendizaje, los modelos, el tiempo y los recursos a su disposición para poder establecer objetivos, autogestionarse y inspeccionar su propio trabajo. El docente puede facilitar esta comprensión mediante guías, fichas, videos u otros materiales, así como dedicar momentos únicamente para ello en las sesiones o interacciones para guiar este proceso.

3.4. DISEÑO DEL AMBIENTE – ESPACIO

El desarrollo de la autonomía en los niños surge cuando confían en sus propias capacidades y se desenvuelven en un entorno que les brinda libertad para responder a sus necesidades evolutivas según su edad y ritmo. Esto se logra mediante actividades lúdicas, ya sean individuales o grupales, planificadas intencionalmente para favorecer tanto las habilidades cognitivas como el crecimiento emocional (Quishpe & Rosero, 2022). En este tipo de ambiente, los niños pueden actuar por iniciativa propia y satisfacer sus necesidades de manera autónoma.

3.5. RUTINAS Y TOMA DE DECISIONES

Es fundamental ofrecer a los niños un entorno seguro, sin riesgos y donde se sientan queridos y respetados, de modo que puedan explorar con confianza. Se les puede animar a ordenar sus pertenencias de manera sencilla. Enseñarles a colocar la ropa sucia en el lugar correspondiente fortalece su responsabilidad. También es positivo permitirles elegir la ropa con la que desean vestirse. Pueden participar en pequeñas tareas del hogar, como ayudar a poner la mesa o colaborar en la cocina. (Ramos 2019)

3.6. JUEGOS COOPERATIVOS PARA PROMOVER LA AUTONOMÍA.

Según Piaget (1932) el juego constituye una actividad fundamental para el desarrollo social y cognitivo de los niños. A través de él, los pequeños expresan sus ideas, potencian su creatividad, exploran el entorno, trabajan con otros y buscan soluciones a diversas situaciones.

Juego funcional.

Corresponde a las acciones motoras que realiza el niño al manipular y explorar objetos, respondiendo a los estímulos que estos generan. Este tipo de juego favorece el desarrollo sensorial, la motricidad fina y gruesa, la comprensión de la permanencia del objeto y la relación causa y efecto.

Juego constructivo.

Aparece desde el primer año de vida y se mantiene durante toda la infancia, complementándose con el juego funcional. Mediante este juego, los niños fortalecen la orientación espacio-temporal, la capacidad para resolver problemas, la creatividad, así como la motricidad fina (coordinación ojo-mano) y gruesa.

Juego simbólico.

Propio del periodo preoperacional, entre los 2 y 6 años, permite al niño recrear situaciones de su vida cotidiana o de su contexto social, incluso incorporar personajes imaginarios. A partir de este tipo de juego, los niños interpretan lo que ocurre a su alrededor, desarrollan su imaginación, creatividad, fantasía y habilidades para convivir con otros.

Juego de reglas.

Se desarrolla a partir de los 6 años y se caracteriza por la incorporación de normas que todos los participantes deben respetar. Los niños acuerdan reglas, aprenden a cumplirlas, a esperar turnos y a organizar su participación dentro del juego. Los niños necesitan tiempo y libertad para jugar, pues no se trata de un lujo sino de una necesidad.

Asimismo, Groos (2008), desde su teoría del “pre - ejercicio”, sostiene que el juego tiene un origen biológico e instintivo. Explica que, así como un gato que juega con un ovillo se prepara para cazar, el niño que juega con sus manos desarrolla el control de su cuerpo. Desde esta mirada, el juego se convierte en una forma de entrenamiento para la vida adulta y la supervivencia.

3.7. EFECTO DEL ACOMPAÑAMIENTO RESPONSABLE.

Piaget (1932), plantea que existe una conexión directa entre la autonomía y el desarrollo moral. Ambos aspectos avanzan progresivamente a lo

largo de la vida y requieren de influencias externas para formarse. En las primeras etapas, la figura del adulto es indispensable, pues es quien define para el niño qué es correcto o incorrecto, qué está permitido y qué no. Esta etapa se conoce como moral heterónoma, en la que el niño depende de la autoridad adulta para regular su conducta y construir sus primeros juicios morales.

También explica que el niño atraviesa diversas fases antes de llegar a una verdadera autonomía, proceso que implica superar ese estado inicial de dependencia. En un primer momento, el niño actúa siguiendo lo que los adultos le indican, apoyándose en sus experiencias sensoriomotoras. Después, el lenguaje y la comprensión de las reglas impuestas por los adultos se convierten en referentes importantes. Con el tiempo, el niño va interiorizando estas normas y empieza a aplicarlas por decisión propia, logrando elegir si las cumple o no. Así, deja de guiarse por lo que otros dicen y comienza a actuar según sus propios criterios, consolidando su autonomía moral.

Se concluye que, el desarrollo de la autonomía en la primera infancia es el resultado de un sacrificio coordinado y unido entre los docentes y las familias, quienes son fundamentales para el desarrollo completo del niño como instructores, amigos y modelos a seguir. Los niños pueden aumentar progresivamente su seguridad, confianza y capacidad de autorregulación mediante la creación de entornos seguros y retadoras, el establecimiento de rutinas significativas, la oportunidad de tomar decisiones, el uso del juego como técnica formativa y el apoyo responsable de un adulto. Al respetar el ritmo, las necesidades y las capacidades de cada niño, la autonomía se fomenta en lugar de imponerse, promoviendo el crecimiento de personas autónomas y comprometidos que pueden participar activamente en sus contextos sociales, familiares y educativos.

CONCLUSIÓN

La autonomía, ayuda a que los niños sean más independientes al momento de actuar, tomar sus propias decisiones e interactúen con su alrededor de manera más responsable y segura, y es fundamental en el desarrollo y crecimiento de los niños y niñas y además es una habilidad primordial en la educación de los estudiantes. Esta habilidad se va logrando paulatinamente mediante la socialización del niño la sociedad, y los adultos que son mediadores en su desarrollo. Se debe crear un ambiente social, emocional y físico que provoque la iniciativa personal, la autoconfianza y la capacidad de tomar decisiones, la familia y la escuela desempeñan un papel fundamental.

Las teorías e investigaciones analizadas evidencian que la autonomía se debe considerar como un proceso integral que incluye lo social, moral y cognitivo. Los enfoques estudiados como: Montessori, Freire, Pikler y Piaget coinciden en que, cuando a los niños se les da espacios de libertad dentro de límites claros, oportunidades donde puedan explorar, momentos para conversaciones positivas y experiencias vividas que impulsan su pensamiento crítico, resuelven problemas y autorregulan sus emociones, se convierten en principales protagonistas de su propio aprendizaje. Al impulsar la intervención activa, el trabajo en equipo, el desarrollo de habilidades y la fundamentación de su identidad, el juego y la asignación de responsabilidades también se revelan como materiales didácticos cruciales para potenciar esta capacidad.

Por último, se reitera que los educadores tienen la responsabilidad de crear espacios de aprendizaje favorables, establecer rutinas retadoras y brindar retroalimentación beneficiosa que oriente el desarrollo autónomo. Las familias deben fortalecer simultáneamente estos logros ofreciendo estabilidad emocional, reconocimiento y perseverancia en las tareas cotidianas. Desde una perspectiva integral, se determina que esto permite que los niños se conviertan en sujetos autónomos capaces de actuar con libertad, dedicación y consciencia. Ayudando, no solo a mejorar sus aprendizajes, sino también a desarrollarse como adultos responsables y críticos, capaces de afrontar las dificultades de su vida social y personal

REFERENCIAS

- Courtier, P., Gardes, M.-L., Vander, J.-B., Noveck, I. A., Croset, M.-C., Epinat-Duclos, J., Léone, J., & Prado, J. (2021). A Montessori Public School Pre-K Program Improves Behavioral and Academic Outcomes for Low-Income Children. *Frontiers in Psychology*, 12, 1–13 <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.693943>.
- David, M., & Appel, G. (2010). *Lóczy: Una insólita atención personal*. Octaedro.
- De la Cruz, M., & Huamán, R. (2022). *Parentalidad positiva y autonomía infantil en la Institución Educativa Inicial N.º 170 – Pueblo Libre, Huancavelica*. Tesis de licenciatura universidad Nacional de Huancavelica- Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.14597/6363>
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI Editores. <https://redclade.org/wp-content/uploads/Pedagogía-de-la-Autonomía.pdf>
- Gentaz, E. (2022). Los efectos conductuales de la pedagogía Montessori en el desarrollo infantil: Una revisión. *Frontiers in Psychology*. 12, 1–13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.693943>
- Groos, K. (2008). *The play of man*. G. Fischer. 22, 7-22
- Jaramillo, B., Largo, S., & Gómez, L. (2020). Sobre el vínculo afectivo y los procesos de aprendizaje en niños de 7 a 9 años de edad. *Educación y Humanismo*, 22(38), 1–19. <https://doi.org/10.17081/eduhum.22.38.3552>
- Kamii, C. (1982). La autonomía como objetivo de la educación: implicaciones de la teoría de Piaget. *Infancia y Aprendizaje*, 5(18), 3-32. [10.1080/02103702.1982.10821941](https://doi.org/10.1080/02103702.1982.10821941).
- Kamii, C. (1999). *La autonomía como finalidad de la educación*: Implicaciones de la teoría de Piaget. Ediciones Paidós. https://www.viaeducacion.org/downloads/ap/ehd/autonomia_finalidad_educacion.pdf

- Lillard, A. S., Heise, M. J., Richey, E. M., Tong, X., Hart, A., & Bray, P. M. (2017). Montessori preschool elevates and equalizes child outcomes: A longitudinal study. *Frontiers in Psychology*, 8, 1783. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01783>
- Maldonado, L. (2017). *Rol del docente como favorecedor del desarrollo de la autonomía en los niños de tres años de una institución educativa de Miraflores*. (Tesis de licenciatura en Educación Inicial). Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/8914>
- Ministerio de Educación. (2013). *Guía para el trabajo con padres y madres de familia de Educación Inicial. II ciclo (3, 4 y 5 años)*. Ministerio de Educación del Perú.
- Ministerio de Educación. (2014). *Favoreciendo la actividad autónoma y el juego libre para los niños y niñas de 0 a 3 años*. Ministerio de Educación del Perú.
- Ministerio de Educación. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. <https://www.minedu.gob.pe/curriculo/>
- Ministerio de Educación. (2021). *Desarrollo de la autonomía de las y los estudiantes*. <https://repositorio.medu.gob.pe/handle/20.500.12799/7669>
- Moncada, J. B., Lavayen, A. del R., Escobar, K. I., & Dalgo (2025). *Aplicación del método Montessori para el desarrollo de la autonomía y autorregulación en niños de inicial y preparatoria. DISCE: Revista Científica Educativa y Social*, 2(1) 153–171. <https://doi.org/10.69821/DISCE.v2i1.41>
- Montessori, M. (2012). *El niño: El secreto de la infancia* (Ed. esp.). Editorial Diana. (Trabajo original publicado en 2004)
- Oriundo, V. E., & Pillaca, J. C., Huamaní (2024). *Estrategias didácticas para el desarrollo de la autonomía en los niños de 4 años de la Institución Educativa N.º 104 “Simón Bolívar”, del distrito Jesús Nazareno, Ayacucho, 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga].
- Palacios, L. (2017). *El rol del docente como favorecedor del desarrollo de la autonomía en los niños de tres años de una institución educativa de*

- Miraflores [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio institucional PUCP. <https://shorturl.at/6t5t8>
- Piaget, J. (1932). *La autonomía como finalidad de la educación*. https://www.viaeducacion.org/downloads/ap/ehd/autonomia_finalidad_educacion.pdf
- Quishpe, N. E., & Rosero, M. G. (2022). *Ambientes de aprendizaje en el desarrollo de la autonomía de niños y niñas de 3 a 5 años de edad*. (Trabajo de titulación para obtener el título de Licenciadas en Ciencias de la Educación, mención Educación Inicial). Universidad Central del Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/29523>
- Ramos, E. (2019). *La importancia de las rutinas permanentes en el desarrollo de la autonomía de los niños de 3 años del aula “Rosada” de la I.E.P. Santa María de Guadalupe, Trujillo*. [Tesis de maestría, Universidad San Pedro]. <http://repositorio.usanpedro.edu.pe/handle/USANPEDRO/10853>
- Sánchez, R. (2017). *Modelos de crianza*. Universidad de Chile. Vista de Estilos de crianza en el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 4 a 5 años. RECIAMUC, 5(3), 208–221. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.\(3\).agosto.2021.208-221](https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.(3).agosto.2021.208-221)
- SEPAD. (2025). *Programas para la mejora de la autonomía cognitiva*. Actas de coordinación sociosanitaria. Fundación Caser. https://www.fundacioncaser.org/sites/default/files/adjuntos/programasparamejoraautonomia_m.cidyp_.duque_.pdf
- Tipantuña, L. G. (2023). *El método Pikler en la autonomía de los niños del subnivel de preparatoria de la escuela*. Trabajo de titulación, Universidad Técnica de Ambato. Repositorio institucional de la Universidad Técnica de Ambato